

que el mito, en su primitiva versión griega, hubiera tenido un final feliz, está sólidamente argumentada, por más que la influencia de Virgilio haya tenido un efecto también retroactivo en nuestra comprensión del mito. La ambigüedad, que ya hemos señalado en los textos y en la iconografía, y las características chamánicas de la figura de Orfeo, estudiadas también en detalle, abren el camino a esta nueva lectura. Ramiro González Delgado discute detalladamente la bibliografía crítica anterior sobre este punto y su propuesta resulta convincente.

Todo enmudece y escucha cuando canta Orfeo. Así comenzaba este estudio y así termina; lo que esperamos que nunca enmudezca es el eco de este mito entre nosotros, algo a lo que sin duda contribuirá este brillante estudio.

MARTA GONZÁLEZ GONZÁLEZ
Universidad de Málaga

M^a PILAR FERNÁNDEZ – EMILIANO FERNÁNDEZ – TERESA MARTÍNEZ (eds.), *Est hic varia lectio, la lectura en el mundo antiguo*, Ediciones Universidad de Salamanca, 2008, 202 pp. ISBN 978-84-7800-301-3.

En el presente volumen se ha recogido una serie de trabajos, diez en total, donde se aborda el estudio de la lectura en el mundo antiguo, un tema muy interesante a la vez que complejo al tener que rastrear los testimonios en todo tipo de fuentes. Este problema lo presentan los editores en el Prefacio, donde aprovechan para dedicar este libro a la memoria del insigne filólogo D. Antonio López Eire.

Como ya se ha dicho, el volumen se compone de una serie de trabajos que se han ordenado de una forma cronológica, de manera que se puede ver muy bien cómo la lectura evolucionó a lo largo del tiempo, desde el mundo griego hasta el bizantino y la Edad Media.

El primer trabajo se titula “¿Sócrates lector?” de Máximo Brioso. El autor nos plantea, a modo de introducción, el panorama en el siglo V a.C. en Atenas, donde la transmisión escrita comienza a ganar terreno a la oral, un proceso lento en el que hubo detractores de esa transmisión escrita. Un recelo que, en su opinión, se debió a las perspectivas imprevisibles que se abrían al adoptar el nuevo sistema, junto con otros factores como que la transmisión oral de la poesía estaba muy viva y poseía gran fuerza. Señala también que la lectura en este periodo no estaba muy extendida, al igual que la educación, destinada a los hombres libres. A través de diversas fuentes nos va trazando la evolución de la lectura hasta llegar al siglo IV a.C. cuando se produce el cambio completo. Centrándose ya en Sócrates, el autor se pregunta por la formación que este tenía, llegando a la conclusión, a través de las fuentes, de que

tenía una formación sólida basada en la transmisión oral. Y es también a través de los testimonios como llega a la conclusión de que Sócrates, en su juventud, fue un lector ocasional, pero que por su actividad diaria posterior se encontraba inmerso dentro de la tradición oral.

El segundo, “Oralidad y cultura escrita en Grecia antigua: el testimonio de la comedia *archaia*” de Milagros Quijada. Tras señalar la importancia de la comedia antigua para conocer el pensamiento ante las novedades de Atenas en el siglo V a.C., nos dice que su pretensión es presentar un comentario sobre la alfabetización a propósito de la *Comedia del Alfabeto* atribuida a Calias y sobre la creación poética del autor trágico a través de los *Arcanienses* y las *Tesmoforiantes* de Aristófanes. Bajo el epígrafe “La cuestión de la alfabetización y la representación teatral de la *Tragedia del Alfabeto* de Calias”, analiza dicha comedia, donde nos encontramos un coro que representa las 24 letras del alfabeto y donde se representaba cómo se aprendía a leer, siendo una obra de referencia sobre la transición que se estaba viviendo. En el apartado “¿Cómo compone el poeta trágico?” contraponen el modelo de poeta creador de personajes de *Arcanienses* y *Tesmoforiantes*: en la primera se nos presenta a Eurípides vestido de acuerdo al personaje que quiere crear para inspirarse y en la segunda se nos presenta a Agatón, quien ha adoptado la vestimenta y la actitud femenina para componer un himno. La autora llega a la conclusión de que Eurípides representa el concepto de imitación constructivista y Agatón el esencialista. Por último, hace una reflexión de cómo evoluciona el teatro desde la perspectiva del receptor.

El tercero, “Dos tipos de profesionales del libro en la Atenas Clásica: sofistas y órficos” de Marco Antonio Santamaría. En primer lugar hace una introducción sobre el aumento de la alfabetización de mediados del siglo V y principios del IV a.C. y del comienzo de la circulación de libros para uso privado. En el apartado “Los sofistas y los libros” establece los usos que este grupo daba a la escritura y a los libros: a) como fuente para su formación y como base para sus estudios de crítica literaria y de lenguaje, b) para componer y difundir sus discursos, c) como parte de su enseñanza retórica y d) para publicar tratados de retórica y otras obras. Bajo el epígrafe “Uso de los libros por parte de los órficos” señala las reticencias que algunos autores tenían sobre esta nueva corriente religiosa que basaba su doctrina en poemas atribuidos a Orfeo y que a pesar de ser una religión basada en textos escritos, no se la puede denominar una religión de libro al no haber un canon fijo. Concluye este trabajo señalando que el recelo ante los colectivos que usaban el libro se debía a las ideas innovadoras que transmitían y a esa consignación por escrito.

El cuarto, “Lectura del discurso y crítica textual: el problema de la *scriptio plena/elisa* en las *Filípicas* de Demóstenes” de Felipe G. Hernández. El autor plantea el problema de que, aunque en las ediciones de autores griegos se eliden las

vocales finales ante palabras que empiezan por vocal, puede que no se corresponda con la realidad de la *pronuntiatio* ni la *scriptio* de los discursos de Demóstenes. En este trabajo, siguiendo el método de los editores MacDowell y Dilts, quienes han restituido numerosas vocales finales a partir de los testimonios de manuscritos, lo va a aplicar a las Cuatro Filípicas de Demóstenes para ver si se puede ampliar el número de restituciones. Concluye que en estos discursos se pueden admitir más restituciones de la *scriptio plena* que las consignadas por los editores y de más hiatos y sucesiones de breves que las admitidas por las leyes de Benseler y Blass.

El quinto, “Escritura y lectura en la Anatolia interior. Una forma de expresar la etnicidad helénica” de M^a Paz de Hoz. La autora pretende con este trabajo analizar los testimonios epigramáticos de esta zona, que denotan un conocimiento de Homero, para examinar los grados de formación desde la alfabetización hasta una educación literaria más o menos elevada. Dentro de la epigrafía, encuentra epitafios que reflejan todos los tópicos de la tradición helénica y donde se puede vislumbrar cierta educación griega del compositor. La influencia de Homero es patente, pero sin citas literales y la influencia de otros poetas es escasa, influencia que convive con rasgos locales. Una característica señalada son los errores morfológicos, ortográficos y sintácticos de las inscripciones. Llega a la conclusión de que es una educación básica de carácter oral que no permite escribir correctamente. Se adentra a continuación en las inscripciones oraculares, algunas de las cuales indican una sociedad alfabetizada por los juegos con las letras. Llega a la conclusión en su análisis de la importancia del texto escrito en esta sociedad, que podía ser leído por la población bien directa bien indirectamente, y de que no existía una educación institucionalizada, sino a nivel privado con la pretensión de buscar una identidad cultural y étnica helena. Por último, ejemplifica su análisis con la ciudad de Oinoanda.

El sexto, “La representación de la composición y la lectura en *Bacchides*” de Susana González Marín. La autora nos presenta este trabajo dividido en apartados. En “La presencia de texto escrito en las comedias de Plauto” analiza las referencias a la lectura y a la escritura en Plauto llegando a la conclusión de que son indicadoras de una familiaridad de la sociedad con los textos escritos. En “El caso de *Bacchides*” recuerda el argumento de la obra. “Crísalo, un trasunto del autor” señala que hay tres intentos de engaño en esta obra: uno, que fracasa, mediante un discurso, y dos, que obtienen éxito, mediante una carta. Tras un análisis del contenido de la obra, la autora concluye que Plauto era partidario del teatro compuesto por escrito, apartado de la improvisación, característica del teatro italiano preliterario, y que, a través de Crísalo, Plauto plantea los problemas del autor y los mecanismos que utiliza para llevar el control de la obra. En “Sobre la autenticidad de las obras plautinas” encontramos reflexiones sobre la autenticidad de las obras y sus problemas, que

Plauto parece abordar en esta comedia. “Puesta en escena y la lectura de la carta” recoge cómo en un caso tenemos la puesta en escena de la carta, Crísalo dicta a Mnesíloco, y en el segundo no aparece en escena, sólo se menciona. En “¿Qué tipo de comedia está componiendo Crísalo?” analiza cómo Crísalo utiliza la escena y los personajes para crear su propio mundo que culminará con el engaño. Dentro de las conclusiones, señala que Plauto es conocedor de la novedad de que su teatro se componga mediante la escritura y de transgredir las convenciones teatrales gracias a las escenas de representación de la lectura o de la composición de textos escritos.

El séptimo, “Género y lectura en las *Consolaciones* de Séneca” de Rosario Cortés Tovar. Partiendo de que la educación era diferente entre niños y niñas, la autora plantea una revisión sobre las ideas de Hemelrijk acerca de la introducción de las matronas a la filosofía moral a partir de las consolaciones *ad Marciam* y *ad Helviam* de Séneca. La autora analiza cómo Séneca sigue todos los tópicos del género, pero los varía para adaptarlos a dos personajes femeninos, novedad en el género, siendo descritas con cualidades propias de los hombres y compara el uso de los tópicos con la consolación *ad Polybium*, quien se presenta al mismo nivel que Séneca, mientras que Marcia y Helvia son las receptoras de una lección. Dentro de estas dos consolaciones se puede deducir que Marcia prefería los textos históricos y Helvia textos filosóficos morales. Analiza después otros tópicos que utiliza Séneca en esta obra y cómo son retratadas las dos mujeres como matronas.

El octavo, “Lectura del texto como compañera de imágenes en época latina medieval: momentos didácticos de una analogía” de Emiliano Fernández Vallina. El autor nos hace una introducción donde señala la relación compleja y antigua de la letra o los escritos e imagen y precisa cómo diversos autores han visto esta relación. Nos indica que su pretensión es que este trabajo sirva de iniciación a principiantes sobre la correspondencia y valoración de la lectura de las imágenes y de los textos como forma didáctica apreciable en obras, autores y mostrar algunas de sus características en la Edad Media. Para ello establece tres etapas. En la primera, varios autores, como Gregorio Magno, propugnan el uso de imágenes para educar a los iletrados. Un siguiente paso lo supuso la controversia entre representantes de la iglesia occidental y oriental sobre la validez del culto mediante imágenes y la representatividad de éstas. Expone el caso de los *Libri Carolini*, representantes de la parte occidental, donde se da preeminencia al texto escrito. Por último, en el s. XII-XIII, presenta los testimonios de autores que defienden la idea de la utilidad de las imágenes partiendo de las ideas de Gregorio Magno, pero Guillermo de Durando da el giro y se muestra contrario a que la escritura fuera superior a la imagen. En las conclusiones señala la importancia de la interacción lectura-imagen-audición, ya que en la Edad Media la transmisión oral también formaba parte de la educación. Por último, se incluye una serie de imágenes ilustrativas de lo anterior.

El noveno, “El ocaso del recitador de leyes: reflexiones en torno a la oralidad en la cultura islandesa antigua” de M^a Pilar Fernández Álvarez y Teodoro Manrique Antón. En el s. IX d.C. los noruegos, colonizadores de Islandia, transmitían sus tradiciones de forma oral, siendo a partir del XII-XIII cuando se textualizan. Aunque existía la escritura rúnica, la transmisión era oral. La introducción de la ‘tecnología del libro’ supuso un cambio cultural y mental. Con el cristianismo se pasó a una cultura escrita con nuevos géneros que fueron desplazando a los tradicionales. Este proceso de cambio lo ejemplifica con la figura del recitador de leyes, en quien se asentaba todo el derecho y era representante de la tradición oral, hasta que dichas leyes se pusieron por escrito. Señala que, una vez adaptada la escritura, la lectura era pública y la privada estaba poco extendida. Al final del trabajo concluyen que la transmisión oral jugó un papel importante en la cultura islandesa y señala la progresiva preeminencia de la escritura.

El décimo, “Leer en Bizancio: a propósito de un libro reciente” de Teresa Martínez Manzano. La autora pretende establecer las directrices que Guglielmo Cavallo ha seguido en su libro *Leggere a Bisanzio*. A continuación establece una serie de apartados. “Los distintos tipos de lectores”. A partir de los tres tipos de lectores que establece Miguel Pselo, la autora intenta dilucidar qué lecturas tenía un lector medio, llegando a la conclusión de que se trataba de literatura cristiana, crónicas, colecciones de oráculos y algunas obras de entretenimiento. Mientras que el lector erudito se hallaba en el cruce de la escritura y la lectura ya que interpretaba, hacía crítica textual, extractaba y resumía. La mayoría de las mujeres eran analfabetas y con conocimientos rudimentarios que sólo les permitían leer Salterios, etc. En “Modalidad y hábito de lectura” indica que la modalidad de lectura era en voz alta y era habitual la lectura pública. En el aspecto del hábito de lectura, la lectura se realizaba en casa y el acceso al libro era a través de colecciones privadas. En “La lectura en los monasterios” se dedica a la peculiar lectura en los monasterios basada en unos textos muy concretos y con una clara intención de edificación, siendo las lecturas básicas el Nuevo Testamento y el Salterio. En “Los libros” la autora hace hincapié en el carácter reverencial del libro en Bizancio y distingue entre diversos tipos de libros según del lector destinado. Por último, en “La herencia clásica”, establece las similitudes y diferencias con la lectura en la antigüedad grecorromana.

A pesar de encontramos con una obra colectiva, los editores han logrado dar una unidad al contenido, pudiendo realizar un viaje muy interesante a través de la lectura en diferentes épocas y sociedades de la antigüedad. Unos trabajos llenos de erudición y ‘jugosos’ que seguro serán de gran interés para los investigadores y los amantes del mundo antiguo. No queda más que pedir disculpas por las omisiones en las diferentes reseñas, pues merecerían un análisis más extenso; no obstante, invito a

que se lea cada trabajo detenidamente para no perderse sus suculentos detalles. Estamos ante unos trabajos que seguro serán fuente para otros posteriores.

DIEGO VICENTE SOBRADILLO

M. P. LEGANÉS MOYA – F. G. HERNÁNDEZ MUÑOZ, *Demosthenis in Midiam*, Universidad de León, 2008, 183 pp. ISBN 978-84-9773-419-6.

En el presente volumen los autores nos presentan una edición crítica del discurso *Contra Midias* de Demóstenes. El libro lo dividen en dos partes, una introducción y la edición del discurso.

Dentro de la Introducción tenemos varios apartados, abriéndose en primer lugar con un Prefacio donde se nos informa de que la presente edición crítica tiene su origen en la tesis de la autora M^a Pilar Leganés titulada *El texto de Demóstenes en los manuscritos españoles: los discursos In Midiam y De falsa legatione*.

En el segundo apartado, “La transmisión del texto demosténico” se aborda el problema de establecer la genealogía debido al fenómeno de la contaminación y de la necesidad que se ha visto de revalorizar los testimonios de los *recentiores* que no se habían tenido muy en cuenta, cuando algunas lecturas coinciden con las que aparecen en papiros, llegándose a la conclusión de que *recentiores non semper deteriores*. A continuación pasa a exponer el problema de las dos ediciones aldinas que no se corresponden con ningún manuscrito. Establece dos subapartados donde se estudian los manuscritos españoles y la Cuarta Filípica, realizando una colación con estos manuscritos. En el segundo, se centra en intentar establecer la fuente que sirvió de modelo para la(s) aldina(s), concluyendo que no fue una única sino varias las fuentes. Con este análisis se llega al acuerdo con Pasquali de la necesidad de observar cada discurso por separado.

En “El texto del discurso *Contra Midias*. Los manuscritos españoles”, parten de la premisa de contar con manuscritos a los que MacDowell no prestó atención.

Dentro de este apartado describe los seis manuscritos españoles, que atendiendo a la coincidencia exclusiva, clasifican en tres grupos principales. Prestan atención al manuscrito *veter* S que parece representar una línea independiente. También se aborda la cuestión de la contaminación entre las diferentes familias. Dentro de este apartado se nos facilitan tablas comparativas sobre los distintos aspectos comentados. Incluye también un análisis de la transmisión del discurso *Sobre la falsa embajada*.